



40

ROMANCE CVRioso,
 EN ELOGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR
 Don Phelipe Quinto (que Dios guarde) en
 Titulos de Comedias.

C
44

73

(40)

Compuesto por vna Señora de esta Corte.

SVplid Nobles Cortesanos
 A queste tosto vosquejo,
 Que annq̄ el sexo es femeníl,
La Lealtad no tiene sexo.
 Prestad los que sois leales
 Cortés silencio à mi voz,
 Los que hizisteis por Phelipo
El juramento ante Dios.
 Bien sabeis que el iris fue
 De nuestra tribulacion,
 Y que tubo de justicia
La Milagrosa Eleccion.
 Quien en cambio de sus dichas
 No le ofreció el alma en cange,
 Viendo en su gala, y belleza
Que en el venia en Rey Angel.
 Solo el infierno se opuso
 En Madrid, y el testimonio
 Fue, que atravesò à sus puertas
Las Cadenas del Demonio.
 Acafo fue providencia
 Aquellos que perecieron,
 Que nosotros no alcançamos,
Lo que son Juizios del Cielo.
 Quien no tributò à su infancia
 Gozo, y llanto con decoro,
 Compadecido al mirarle,
El Esclava en Grillos de Oro.

Què gustos gozò, si apenas
 Episofo se llegó à ver,
 Quando con la ausencia pudo
Saber de el Mal, y del Bien?
 Por amparar sus Fronteras
 No montò al punto à cavallo
 Para defendernos, siendo
A un tiempo Rey, y Vassallo?
 Delante de sus Esquadras
 No se puso en la ocasion,
 Celebrandole la Italia
El Segundo Scipion?
 No nos governò en su ausencia
 La Saboyana cordura,
 En quien todos conseguimos
Triumphos de Amor, y Fortuna?
 No disimulò templado
 Mas de vna traicion infiel,
 Por no exponer sus vassallos
A la fuerza de la Ley?
 Y aun piento que los alevos
 De su piedad se han validos,
 Para que sea por ellos
El Principe Perseguido.
 No son estos lisongeros,
 Los que con infame ardid
 Moviendo à Saul persiguen
Las Niçezes de David?

No

No son ellos los traydores,
Que ofreciendole su abrigo
Contra su Rey, se obligaron
A Aprender al Enemigo?
No mostró su tolerancia,
A vista de error tan fiero,
Quando pudiera mostrarse
El Valiente Justo Hero?
No son los que el año seis
Le obligaron con afán,
A elegir para su abrigo
Los Montes de Sopetran?
No son los que à nuestra Reyna,
Quando en su dolor se inunda,
Motivaron à esgrimir
Las Armas de la Hermosura?
No traxeron los contrarios
A que profanen la Iglesia,
Viendose en Templos, y Altares
El Escandalo de Grecia?
No vinieron à robarnos,
Diziendo ser Redempcion,
Y otros à su exemplo, pues
La ocasion haze al Ladron?
No quisieron gobernaruos
Quatro necios de esta Villa,
Presumiendose que eran
Los Fuzes de Viasbilla?
No hubo Ministros, que traen
De el Raitio su descendencia,
Juzgandose cada vno
El Gran Taborlan de Persia?
La Casa de la Lealtad
No hizo cárcel vn perjuro?
Y aun me admico q' él no fuesse
El mas impropia Verdugo?
Por descubrir las riquezas
La Inuidia no allanaron,
Vnos, que estuuiera en ellos
El Garrote mas bien sabido?

Mil saqueos no intentaron?
Y al verles desnudo el ceño,
Que ellos mismos fabricaron
La Horca para su Dueño.
Paderes no hubo en Madrid,
Que saltaron al cimientto?
Y en las ruinas que arrastraron
Se vio que vn Bobo haze Cierto.
Sin ser Phelipe, Rodrigo,
No ha auido Florinda ingrata,
Que quiso ser incentivo
A la Perdida de España?
No me negarán que ha auido
Algunas Anas Bolenas,
Que quisieron celebrar
La Cisma de Inglaterra.
Aunque de otras muchas creó,
Que hechas Palas, y Belonas,
Por Philipo ser quisieran
De España las Amazonas.
No hubo dos mil pretendientes,
Que por no rendirse al ocio,
Ivan al Campo, y venian
Cada qual à su Negocio?
Vayan con Dios, no me espanto
De que los pobretes vayan
A buscar su vida en fin,
Porque el Pobre todo es Traxas.
Pero que fuesen los gordos,
Y que con su cholla vana
Dén à entender, que su juicio
Aun Poor está, que Estaba?
Quien los vió tan arrogantes,
Y los ve tan mogigatos,
Antes que à ver llegassen
Andar la de Mazagatos.
Muertos andan, y aturdidos,
Porque ven que esta Campaña
Nuestro Rey va concluyendo
El Postrer Duelo de España.

El traydor llora sus triunfos,
Y el leal los aplaudiò,
Mas que mucho, si se oponen
Afectos de Odio, y Amor?

Los falsos llorando rien,
Los finos lloran riendo,
Viendose en sus intenciones
De una Causa dos Efectos.

Rian, ò lloren, pues poco
Suponen, quando se ven
Tantos de su Rey al lado
Firmar con Sangre la Fè.

Tantos, que firmes le atienden,
Cada vno con ansia tal,
Que siendo vassallo, es
Amigo, Amante, y Leal.

Muchos, y vno, que constante
Sacrificada en el llano
Su sangre, celebra el triunfo,
Siendo el Abraham Castellano,

Infinitos, que la embidia
Ha querido derribar;
Mas quien cae sin culpa, es solo
Caer para Levantar.

Vivan, y venga Phelipe,
Para que su amparo logren
Los pobres, pues en èl tienen
El Mejor Padre de Pobres.

Venga, pues desde que vino
Huvo trigo en tanta pena,
Y así por èl se rompiò
El Cubo de la Almudena.

Venga, y espere mili premios,
Quando todo el mundo ha visto,
Que en el Herege ha vengado
Los Desagravios de Cirriña.

Venga, que despues verà,
Dandole el Cielo su luz,
Triunfante en Jerusalem
La Exaltacion de la Cruz.

Venga, pues, la hermosa Rama,
Del Real Tronco de David,
A templar enojos, siendo
La Prudente Abigail.

Venga, y nadie se le oponga,
Pues que Luis Fernando yà
Enseña el valor, mostrando
Que el Valor no tiene Edad.

Venga, pues tiene en Bandona,
Y de su Abuelo, en las Armas
Para bien de este emisferio
Las dos Estrellas de Francia.

Venga, y goze su Corona,
Pues se la defiende, y guia
Maria, para guardarla
Al Esclavo de Maria.

Ella los guarde, y nos guarde,
Le ètor, Amigo, à los dos,
Siendo leales, que en fin
Obrar bien, que Dios es Dios.

Y èl haga que à los rebeldes,
Dexando su vil passion,
Veamos del Rey à las plantas
Rendirse à la Obligacion.

F I N.

